



La Desinfancia. Caso del mini adulto y el trabajo ante la educación

Francisco Cimino, Laura Castro

Question/Cuestión, Nro.70, Vol.3, diciembre 2021

ISSN: 1669-6581

URL de la Revista: <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/>

IICom -FPyCS -UNLP

DOI: <https://doi.org/10.24215/16696581e648>

La Desinfancia

Caso del mini adulto y el trabajo ante la educación

Case of the mini-adult and work before education

Francisco Cimino

Universidad Nacional de La Plata

Argentina

franciscocimino@gmail.com

Laura Castro

Universidad Nacional de La Plata

Argentina

lalitagelp00@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0001-6889-0861>

Resumen

Este análisis del documental Mina del Diablo fue realizado en el marco de la cursada virtual en la cátedra de Metodología de la Investigación en Comunicación (Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata, 2021).

Tiene por eje principal explicitar la realidad que se vive en Cerro Rico (Potosí, Bolivia, 2005) en torno a la minería infantil y a los roles naturalizados que se adjudican a los niños en relación al trabajo. Así mismo, se vela por mostrar a los lectores de qué manera operan los sistemas culturales y las creencias, y cómo a partir de ellas se consagra una imagen que permite materializar los principios morales que regulan a este lugar; de esta forma, pretendemos vislumbrar el andamiaje de un contexto territorialmente localizado y temporalmente acotado, reflejando una problemática del periodo 2005 sobre la política organizativa interna del país, junto a sus progresos y deficiencias.

Palabras claves

Seno familiar, trabajo infantil, cultura, abandono estatal, progreso económico.

Abstract

This analysis of the documentary Mina del Diablo was carried out within the framework of the virtual course in the Chair of Research Methodology in Communication (Faculty of Journalism and Social Communication, National University of La Plata, 2021).

Its main axis is to make explicit the reality that exists in Cerro Rico (Potosí, Bolivia, 2005) around child mining and the naturalized roles assigned to children in relation to work. Likewise, it ensures that readers are shown how cultural systems and beliefs operate, and how an image is enshrined from them that allows the moral principles that regulate this place to materialize; In this way, we intend to glimpse the scaffolding of a territorially located and temporally limited context, reflecting a problem of the 2005 period on the internal organizational politics of the country, together with its progress and deficiencies.

Keywords

Family bosom, child labor, culture, state abandonment, economic progress.

Introducción

“Mina del diablo” es un documental llevado a cabo en Cerro Rico de Potosí, Bolivia en el año 2005. Con una duración de 50 minutos, esta es una producción que relata la historia de Basilio Vargas, un niño que con catorce años ejerce la profesión de la minería para poder ayudar a su familia.

Partiendo de la presencia y la problematización del trabajo forzado en el sector infantil, nuestras principales preocupaciones recaen sobre la peligrosidad durante las jornadas laborales y la alta tasa de mortalidad de la profesión minera a los que estos niños se enfrentan día a día.

Es un hecho que la minería es aceptada como una cuestión cultural de Cerro Rico, de la cual todos los jóvenes tarde o temprano, la han de heredar. Sin embargo, no debe hacerse caso omiso a esta tradición, ya que concierne apartar la vista de todos los déficits de protecciones que ocurren en esta localidad y deja entrever la abolición de la palabra infancia tal como actualmente la concebimos.

Es por ello, que este recorrido pretende acompañar y gestar sobre el lector una perspectiva crítica y emancipadora de una narración que enlaza distintos aspectos sobre la vida de Basilio Vargas, con el fin de promover la problematización del trabajo infantil en la

temprana edad y de rearticular un discurso que enfatice con la desconstrucción de la palabra sociedad.

La metodología utilizada en el análisis y en el desarrollo documental fue el estudio de caso que parte de la premisa biográfica del recurso cualitativo. Este enfoque, radica en la observación y el análisis del punto de vista de los investigadores, donde se puede evidenciar la presencia de un carácter inductivo y exploratorio.

Es importante hacer hincapié en esta cuestión, ya que para la investigación de Mina del Diablo, la problemática se entrelaza constantemente con categorías como identidad y cultura, que no pueden desplazarse y enajenarse. Por ello, la contribución del recurso de la entrevista y la información que comparten los actores interrogados, permiten ahondar y conocer la historia que antecede al objeto de investigación (sucesos importantes y acontecimientos cronológicos que ayudan en la comprensión de la situación actual), a fin de brindar una visión íntegra de todos sus elementos.

En consecuencia, aparecen las características esenciales que influyen dentro del campo investigado para analizar mejor la realidad; tales como la información del nivel de vida, la composición de la sociedad, el significado de la religión y las mayores preocupaciones que el territorio y sus actores manifiestan. La relevancia de estos últimos y los roles que cumplen dentro de la esfera, son seleccionados en cuestión de cercanía con el objeto de estudio. Destacar esta elección es primordial, ya que la investigación cualitativa enfatiza en comprender los fenómenos, explorándolos desde la perspectiva de los participantes en su ambiente natural y en relación a su contexto. Hubiese sido muy fácil para el equipo investigador usar individuos con palabras autorizadas como médicos y periodistas que sepan de la temática, e incluso historiadores que puedan explicar el porqué de la situación de la Mina del diablo; sin embargo, la riqueza de esta investigación reside en las declaraciones obtenidas que dan cuenta de la experiencia de aquel que vive en el lugar, de los actores protagonistas.

La herramienta metodológica cualitativa permite recorrer y vislumbrar las problemáticas, como así también entender de que forma los actores perciben los

acontecimientos; de esta manera el estudio del caso y la historia de vida-biográfica son recursos acertados en la investigación. De igual manera, el concepto de Vigilancia Epistemológica de *Bourdieu* es fundamental para entender el proceso de análisis; entendiéndose como una acción donde los actores (en este caso los investigadores), pretenden incluir el saber científico dentro del territorio de campo sin la pérdida de lo aprendido y adaptándose a los procesos que se manifiesten de acuerdo al avance de la investigación y proponiendo nuevas técnicas de abordaje, siempre y cuando sean necesarios de modificar.

No obstante, comprender que muchos de estos procedimientos metodológicos se ven en una relación interdisciplinaria constante, ayuda a organizar una lógica de conducción narrativa sobre el objeto de estudio investigado, permite enriquecer a la historia y a la problemática que se pretende analizar.

La tierra de Cerro Rico

Cerro Rico es un pueblo muy chico alejado de la metrópolis que cuenta con una población aproximadamente de 445 habitantes, quienes en su gran mayoría son indígenas. Allí el principal ingreso económico de la comunidad y de las familias es producto de la explotación mineral que se realiza en la Mina del Cerro Rico. De esta, se extrae plata y minerales de todo tipo como arsénico y zinc, entre muchos otros.

Para poder entender un poco de su realidad y del contexto histórico en el que sucede esta historia que protagoniza Basilio Vargas, hay que contemplar factores esenciales que nos ayudarán a analizar conceptos que se articulan a lo largo de la investigación; algunas de estas nociones son: religión, cultura, seno familiar y progreso económico.

Dicho todo esto, este documental surge en el marco de contextualización que enmarcamos dentro de una relación de centro-periferia, que deja entrever en el escenario territorial e internacional (en este caso localizado en Cerro Rico), la manera en que continuamente las grandes industrias explotan las riquezas por medio de sus empleados mineros.

En este caso, los habitantes que ejercen la actividad minera ofrecen un gran sacrificio frente a este modelo de mercado que les es impuesto desde la niñez, bajo la promesa de progreso económico. Esta situación, manifiesta la existencia de una relación entre explotación y sacrificio muy naturalizada dentro del territorio Boliviano y el panorama Latinoamericano en cuestión. La gran problemática de esta profesión es que los mineros, siendo actores precarizados, arriesgan todos diariamente su vida a cambio de poder llevar el alimento de cada día a sus familias.

Los riesgos de la Minería

Cuando se trata de arriesgar la vida en la actividad minera, existen varias consecuencias y efectos negativos que repercuten en el organismo de la salud humana. Muchas veces, se trata de enfermedades respiratorias que encuentran su neutralización con nebulizadores y tratamientos transitorios, pero también se visibiliza la aparición de patologías de mayor escala e importancia médica.

Dentro de este primer grupo de patologías superficiales y transitorias, podemos hallar presente sobre el cuerpo de los trabajadores mineros alteraciones dérmicas, oculares y auditivas (inflamaciones, rojeces y eritemas).

Yendo a una importancia médica intermedia, un ejemplo que materializa esta situación y es muy típica en trabajadores mineros, producto de la actividad misma y en consecuencia de la constante aspiración de polvo, es el desarrollo del cuadro de asma. Esta, es una afección en la que las vías respiratorias de una persona se inflaman, estrechan y producen mayores cantidades de mucosa más de lo normal, lo que por consiguiente dificulta la respiración.

Sin embargo, todavía existe una consecuencia más grave: la muerte. Está generalmente viene acompañada de suerte y constancia; se encuentra relacionada a los derrumbes producto de los explosivos utilizados en la minería, como así también en los accidentes que suceden en el lugar de trabajo (carriles, asfixia y la respiración de gases tóxicos).

Finalmente, la enfermedad más desarrollada, consecutiva y padecida por los trabajadores mineros es la aparición de la silicosis. Esta, es una enfermedad que se encuentra en el organismo luego de la constante exposición prolongada al polvo; en efecto, produce que los pulmones se inflamen dificultando la respiración.

Ante las patologías anteriormente mencionadas y frente al panorama de exposición que son sometidos los trabajadores mineros, cabe mencionar que existen antecedentes de investigaciones que dan cuenta de estas problemáticas en el ámbito laboral.

Uno de esos autores es *Enrique Ardila*, donde en su texto "*Calidad de Vida, Revista de la Facultad de Medicina, Colombia, Vol.48, No 3, Año 2000*", expone las principales consecuencias inmediatas y de largo plazo existentes en las enfermedades, producto del trabajo minero en los niños y las personas adultas. En este caso, su investigación reside en describir los padecimientos con los que la comunidad minera debe enfrentarse a diario. Los problemas más comunes que aparecen son: la silicosis, la baja tasa de esperanza de vida y la contaminación producto de la propia minería (agua contaminada, suelos infértiles, alergia y la hipersensibilidad).

Además, el autor *Enrique Ardilla* problematiza y contrasta que la mayoría de las personas que ejercen esta profesión desconocen las enfermedades que emergen de la actividad minera, lo que, entre otras cosas, representa una situación alarmante.

En el documental la Mina del Diablo, podemos ver en el caso de Basilio Vargas que él conoce de estas consecuencias irreversibles y por su parte, expresa que ya no quiere trabajar más en la mina, pero también reconoce y muy tristemente comenta que esa es su realidad.

Otra investigación, donde se reafirman las consecuencias de la minería en el organismo, tiene lugar en el Primer Congreso Nacional de Higiene y Medicina del Trabajo del año 1937; en este se disputa, en resumidas palabras, al obrero y su vida acompañada de enfermedades provocadas por sus labores como empleados.

De igual manera, en el texto "*El trabajo mata: Los mineros-metalúrgicos y sus enfermedades en el Primer Congreso Nacional de Higiene y Medicina del Trabajo, México, 1937*", además de la presencia de enfermedades, se expone la falta de políticas públicas que

acompañen a los obreros en el camino de sus tratamientos para que, en algún futuro, puedan mejorar y seguir con una vida normal.

Cabe destacar que como se ha explicitado, la minería como actividad es un área laboral muy peligrosa que compromete a la salud. A esta situación, además de todas las enfermedades adquiribles y en relación al estudio de caso realizado en el documental Mina del Diablo, hay que añadirle la condición de infancia.

Entendiendo que un niño-adolescente no está lo suficientemente desarrollado en materia física y de crecimiento, es esencial destacar lo perjudicial que puede llegar a ser para su desarrollo, la ejecución de un trabajo forzoso y explotador como lo es el acto de minar.

Para problematizar este accionar de explotación infantil y su aceptación en la sociedad, es necesario desmenuzar el discurso que permite que esto suceda. Una de las principales razones que veremos a continuación, explica cómo la influencia y la actividad minera se ejecuta dentro de la sociedad, se trata de la cultura de territorialidad.

La cuestión cultural

En el territorio de Cerro Rico, las minas son consideradas (por parte de los habitantes) como una herencia de sus antepasados, que al igual que sus abuelos y padres han transmitido sus legados a hijos y nietos. Los últimos desde temprana edad ya saben y esperan un futuro dentro de ellas, simplemente deben aceptarlo, sin ningún tipo de derecho a oponerse o escoger lo que realmente quieren para su futuro.

De la misma manera, que aparecen en el documental algunas nociones y prenociones que se evidencian y conciernen estereotipos avalados vertidos en -como lo manifiesta Basilio a través de su experiencia- los niños de Cerro Rico que tienen menos oportunidades producto de una desigualdad de la vida.

Sin embargo, el condicionamiento y la presión a las actividades que son sometidos los infantes, recae en un mecanismo de andamiaje social que sustenta la atribución de roles dentro del seno familiar. Esto es posible, por la existencia de la relación Mina-Sociedad y Religión que

unifica los valores y creencias de los habitantes, a través de un discurso que acepta y naturaliza el trabajo forzoso al que se someten los niños de Cerro Rico dentro del mundo de la minería.

Según la autora *Judith Butler* en *La Teoría Performativa del Género (Estados Unidos, 1990)*, se puede manifestar una relación con Mina del Diablo y los roles establecidos, ya que *“el sujeto se manifiesta como un algo, donde sus actos provienen y adquieren sentido a partir de ese algo que uno es. Entonces todo acto aparece causado por un sujeto que lo precede y le da significado”*. Se materializa así el mecanismo operante de una realidad que es impuesta, algo ajeno a lo que nos debemos de atener porque alguien más lo concibió como lo apropiado.

Esto sucede en el caso del niño protagonista, Basilio Vargas. Él, no quiere desarrollar la minería, pero debe hacerlo, porque alguien más se lo ha atribuido e inculcado a esa sociedad que se encuentra en Cerro Rico, afirmándose en la comunidad con el paso del tiempo y aceptándose generacionalmente. A tal punto que todos sus habitantes dejaron de cuestionar la actividad, dando paso a la naturalización, de la cual ninguna persona que vive allí se escapa de la minería como rol social que une y representa a la colectividad.

En el documento audiovisual vemos claramente como el peso de una familia cae en los hombros del niño de 14 años de edad, Basilio Vargas, debido a la repentina muerte de su padre; un hombre que trabajó toda su vida en la Mina del Diablo de Cerro Rico.

Allí no solamente entra en juego el papel del seno familiar, representado por la figura de los padres quienes naturalizan los roles (debido que Basilio es el hermano mayor, el hombre de la casa y quien debe trabajar); sino también la cultura y el pueblo, porque es aquí, donde se reafirma este pensamiento social y comunitario que le atribuye al niño la responsabilidad de mantener y cuidar a su madre como a sus hermanos menores.

Esta operatividad que sucede en el seno familiar, se legitima a través de la sociedad y se entrelaza con el concepto de *habitus* de Pierre Bourdieu. Este, se puede describir como un conjunto de disposiciones interiorizadas que informan a las percepciones, los sentimientos y las acciones de la persona; es un proceso que se construye a partir de la interacción del individuo,

de la cultura del grupo y de la participación de las instituciones sociales como lo son la familia y la escuela.

No cabe duda que para que este andamiaje funcione, requiere de la capacidad organizativa de sus instituciones, habitantes y de una legitimación discursiva activa. Mina del diablo, siendo un estudio de investigación no es aislado de su contexto, por lo contrario, nos permite entender y vivir más de cerca la cultura boliviana (más específicamente, la de Cerro Rico) en donde el patriarcado y el machismo son dos de las ideologías más materializadas, que contribuyen en las decisiones finales.

Al respecto del tema, existe un antecedente de investigación sobre la incidencia cultural de los territorios en la influencia sobre las relaciones sociales. Tal es el caso del texto *“Hortensia, N. Imaginario social en torno al trabajo infantil y riesgos psicosociales, Facultad de Ciencias Sociales y Educación, Universidad de Cartagena, Año 2004”*. En este trabajo, la autora describe cómo la explotación infantil sucede en las poblaciones latinoamericanas y denuncia la falta de amparo y desprotección que existe por parte de las autoridades hacia las comunidades.

De igual manera, retomando todos estos conceptos, es como se genera un destape frente a la justificación cultural que se argumenta desde las autoridades competentes (estado) sobre la explotación infantil; donde muchas veces la respuesta recae en la aceptación del trabajo por parte de la comunidad, de atribuirle razón en las tradiciones hereditarias y de ignorar, por supuesto, la salud física y el debido crecimiento correcto del infante.

Es así como la cultura en el territorio de Cerro Rico, es significativa y operante. Su rol articula el discurso que acepta y mantiene el funcionamiento de la actividad minera infantil. No es un andamiaje reciente, por lo contrario, representa también a las realidades pasadas.

Todo este accionar evidencia y materializa un patrón generacional dentro de la sociedad que conforma a Cerro Rico, en donde miles de niños y niñas se encuentran atravesados por un entramado donde la cultura, la comunicación y el poder constituyen un factor clave para la transformación, que puede influir en favor a confeccionar un cambio real.

Partiendo de la premisa de la problematización y poniendo en cuestión a la cultura, específicamente a la noción del trabajo infantil, es prudente preguntarse ¿cómo es posible que en pleno siglo XX, los niños sigan realizando trabajos forzados?

Es necesario correr la cortina de romantización del trabajo y del sustento familiar, porque todos los niños deberían de tener una vida en la cual su única preocupación sea jugar con juguetes, encontrarse con sus amigos, formarse en una institución educativa y simplemente vivir su infancia.

La desinfancia y la educación

El protagonista, Basilio, aparece como una figura que irrumpe con el silencio de los niños mineros en la vida cotidiana e invita con sus vivencias, a conocer un mundo enajenado para todos aquellos que jamás han escuchado de Cerro Rico y la Mina del Diablo.

A partir de su testimonio, brinda su perspectiva de niño dentro de las profundidades subterráneas, como también da cuenta de la relación con sus pares en la escuela.

Es en esta circunstancia donde se manifiesta de que manera la vida de un niño encarna el rol de adultez de manera prematura; y todo esto debido a una tragedia, la muerte de su padre.

Basilio exhibe cómo los niños que trabajan en las minas son normalmente un blanco de burla de las y los otros estudiantes. Es por esa razón que este pequeño de 14 años, tomó la decisión de ocultar esa parte de su vida, para poder pasar desapercibido dentro de dicha institución educativa y poder conseguir amigos adentro.

De esta manera, se ilustra una realidad de una problemática que le sucede a muchos de los niños de Potosí, Bolivia; la misma encarna y endulza la muerte inmediata y de largo plazo (dentro de las minas) que se presenta, producto de una sociedad que obliga a la población a subsistir sin distinguir ni considerar ningún tipo de rango etario.

En consecuencia, el resultado que se consigue es el desinterés por parte de la infancia debido a la constante presión que ejercen las costumbres en la sociedad. Uno de los hechos más lamentables donde se materializa esta situación, reside en la prohibición de que los niños y adolescentes puedan asistir a la escuela todos los días; esto afecta directamente su formación y les compromete el futuro.

Es interesante reconocer que esta eliminación del concepto infancia que se da en la sociedad de Cerro Rico, guarda relación con un periodo histórico llamado Medioevo sobre la perspectiva de los infantes; cabe mencionar que esta etapa, se enmarca en el periodo de la edad media y comprende desde el siglo v hasta el siglo xv de las sociedades occidentales.

La niñez o la concepción de la infancia, en este periodo histórico se encontraba ligada a la entidad de adultos menores. La palabra niño no existía, no se interpretaba y mucho menos se le atribuía algún tipo de protección. Los pequeños, eran ignorados y despojados del carácter infantil.

Esta interpretación etaria solía ser remitida a la figura de un mini adulto. La imagen que se construía alrededor de ellos en relación al trabajo era unificada a la naturalización social. Los niños eran personificados como adultos en proceso, donde todos y cada uno de ellos ocupaban un rol obligatorio en la esfera laboral.

A los infantes despojados de su condición, desde temprana edad se los subordinaba a que contribuyeran en la economía del hogar. A los niños se los podía encontrar desde muy jóvenes desempeñando la tarea de ayudantes en labores típicos de la época como la herrería, la carpintería y la agricultura.

Dicho esto, Mina del diablo establece un punto de relación y materialización de la noción de infancia del medioevo; a pesar de que en estos tiempos existe una protección hacia la población infantil, muchas veces los niños debido a la dificultad económica deben inmiscuirse en la búsqueda de dinero para ayudar a sustentar el hogar; esto se evidencia en la imagen de Basilio Vargas.

De esta forma, emerge un nuevo concepto de la infancia que retrotrae pequeñas características del medioevo y concluye en una transformación de la significación cultural de la

niñez. Frente a esta situación, se presenta una mutación del mismo concepto, que a su vez reivindica la evolución y la presencia de la explotación laboral en los tiempos modernos.

En consecuencia, es inevitable cuestionar y reflexionar sobre los modos en los que esta explotación tras mil años de proceso y avance de la historia, sigue ejerciendo presión en las sociedades occidentales y se encuentra presente en muchos de los territorios latinoamericanos, como lo es, el caso de estudio en Cerro Rico.

No obstante, cabe mencionar que a pesar del funcionamiento del andamiaje social que permite la deslegitimación de la infancia y la naturalización de la niñez laboral, no se debe dejar de lado la relación del concepto de poder y educación por fuera.

Dentro del documental el concepto de poder se manifiesta como un disparador de doble vara, ya que, por un lado, Basilio Vargas se encuentra en condición de ser explotado y precarizado como trabajador dentro de la mina; pero por el otro, es el ejemplo vivo de un niño que es consciente de su realidad y que quiere servir de ejemplo para en un futuro poder transformarla.

Este pensamiento de Basilio, de querer terminar la escolaridad para conseguir un trabajo y dejar atrás todo ese panorama, es el puntapié para problematizar estos condicionamientos sociales que son otorgados a la infancia de Cerro Rico, por el mero hecho de haber nacido dentro del lado de la periferia que debe servir y sacrificarse para poder emerger.

A modo de cierre

Luego de haber desmontado el andamiaje cultural que permite la explotación infantil en Cerro Rico y de enmarcar a la actividad minera como parte de una tradición hereditaria, es preciso señalar la importancia del rol comunicacional que tuvo la investigación del documental Mina del Diablo.

Desde la premisa periodística, la exposición de estos acontecimientos que suceden e interpelan la vida de Basilio Vargas, son necesarios para recopilar las declaraciones y gestar

antecedentes de la raíz de una problemática que lleva presente en Cerro Rico desde hace varios siglos en el territorio.

En este caso se visibiliza como Basilio interpreta y describe a la escuela como una toma de vacaciones en relación al trabajo minero; argumenta que, para él, es un descanso, y que le gustaría ir más seguido. Sin embargo, esto no es posible, ya que debe responsabilizarse por el sustento de la economía familiar.

De esta manera, incluir en la investigación más entrevistas del sector infantil a fin generar un promedio etario de la niñez trabajadora, e incluso de considerar añadir los testimonios de los maestros (en torno a la carencia de políticas públicas hacia los niños) en el objeto de estudio, resultaría conveniente para obtener un estimativo real de los niños que son sometidos al trabajo y exponer sus situaciones en relación a la inserción del mundo laboral.

Al respecto, reflexionar e indagar sobre las faltas de los alumnos (a un maestro y a la autoridad de la institución), preguntar por la frecuencia de estos niños mineros, y sondear desde cuando ocurre esta situación; serían datos claves para comprender cómo se maneja la educación del territorio y elaborar un mejor informe de la realidad que atraviesa la población.

Estas premisas nos llevan a reconsiderar la hipótesis del audiovisual y anclar sobre ella un eje crítico-constructivista para revelar que no es una cuestión mera territorial que solo se da en Cerro Rico con las minas. En consecuencia, promueve el inicio de un puntapié, que busca poder articular diferentes posibilidades con el objetivo de suscitar una salida de la situación social en que estos niños y las familias se encuentran actualmente.

Se visibiliza entonces como el concepto de explotación muta en diferentes regiones dentro del propio país; sin embargo, no se trata únicamente de esta rama laboral, ya que se puede presenciar tanto en la explotación minera como la frutihortícola. Incluso en las ciudades más alejadas de lo rural. Problematizar e indagar sobre estas caracterizaciones, permite elaborar una certeza de la realidad que atraviesan los niños durante el periodo de 2005 a nivel nacional.

Por ello, reconocer el andamiaje social y cultural que permite esta naturalización laboral y regula la atribución de los roles adultos en detrimento de la niñez, es fundamental para iniciar

la búsqueda de transformación que permita a los infantes poder cumplir sus anhelos de un futuro mejor; en una circunstancia donde la única salida es la educación, pero la prioridad es la subsistencia.

Referencias bibliográficas

Hernández Sampieri, Roberto y otros, Metodología de la investigación. Capítulo 13. México, Mc Graw-Hill, 2014.

Material de Cátedra: Datos. Recolección y análisis cualitativos, Metodología de la Investigación en Comunicación I, Facultad de Periodismo y Comunicación Social, UNLP, 2021.

Hortensia, N. Imaginario social en torno al trabajo infantil y riesgos psicosociales, Facultad de Ciencias Sociales y Educación, Universidad de Cartagena, Año 2004.

El trabajo mata: Los mineros-metalúrgicos y sus enfermedades en el Primer Congreso Nacional de Higiene y Medicina del Trabajo, México, 1937.

Enrique Ardila, "Calidad de Vida", Revista de la Facultad de Medicina, Colombia, Vol.48, No 3, Año 2000.

Blanco, Cecilia. La vigilancia epistemológica en Ciencias Sociales: un compromiso ineludible. Reflexiones desde la sociología del conocimiento de Pierre Bourdieu.

Buttler, Judith. Cuerpos que importan. El límite discursivo del sexo (Estados Unidos,1993).